



Elias J. Connor

Sweetie Willow



**EL SUSURRO
EN EL VIENTO**

**FINN
Books**
Edition FireFly

Novela

Elias J. Connor

El susurro en el viento

Inhaltsverzeichnis

[Capítulo 1 - La niña en el espejo](#)

[Capítulo 2 - ¿Quién le teme al negro?](#)

[Capítulo 3 - Sin palabras](#)

[Capítulo 4 - El psicólogo](#)

[Capítulo 5 - Navidad triste](#)

[Capítulo 6 - El primer día](#)

[Capítulo 7 - Escape del país de las maravillas](#)

[Capítulo 8 - Mas alla de las fronteras](#)

[Capítulo 9 - Puedo oírte](#)

[Capítulo 10 - Jane](#)

[Capítulo 11 - Grito silencioso de Laurin](#)

[Capítulo 12 - Las palabras que dices](#)

[Capítulo 13 - Realidad distorsionada](#)

[Capítulo 14 - Sordo, ciego y mudo](#)

[Capítulo 15 - Confianza profunda](#)

[Capítulo 16 - Los recuerdos reprimidos de Laurin](#)

[Capítulo 17 - Harry tiene que irse](#)

[Capítulo 18 - Reunion secreta](#)

[Capítulo 19 - El viaje al parque de atracciones](#)

[Capítulo 20 - El me ama, el no me ama](#)

[Capítulo 21 - Silencio profundo](#)

[Capítulo 22 - El fin de una amistad](#)

[Capitulo 23 - Lena muere](#)

[Capítulo 24 - Padre](#)

[Capitulo 25 - La piedra de la casa vieja](#)

[Capítulo 26 - Porque escuchamos tu voz](#)

[Impressum](#)

Dedicación

Por Jana.

Gracias por abrirme mundos que no conocía antes.

Por Nadja.

Musa, fuente de ideas, ahijada.

Gracias por acompañarme siempre en mi camino.

Capítulo 1 - La niña en el espejo

La arena seca goteaba lentamente de su mano. Casi grano a grano, cayó sobre sus rodillas dobladas, y ella lo miró con una mirada en blanco. A veces cerraba las manos e interrumpía el goteo por un momento, a veces soplaba sobre los granos de arena que caían. Pero hiciera lo que hiciera, la arena aterrizó en sus pantalones negros, que ya estaban manchados de tierra.

El patio de recreo no era grande. Aquí había dos columpios, un tobogán y un arenero. Ni siquiera habían construido un parque infantil. Debería haber habido uno aquí en el pasado, pero tuvieron que quitarlo después de que un niño resultó gravemente herido. Nadie ha visitado este lugar durante mucho tiempo, y la niña sabía que nadie la buscaría aquí. Por eso venía aquí a menudo por las tardes. Aquí tenía paz. Aquí podía tocar sola sin que nadie viniera y la molestara. Sin hermano molesto, sin padres discutiendo. Este lugar era tan remoto, cerca del bosque adyacente, que casi podía llamarlo suyo. Este patio de recreo abandonado era su escondite, rodeado por un seto alto y varios árboles densamente crecidos.

Cuando hubo jugado el tiempo suficiente en el arenero, se levantó a cámara lenta y corrió hacia el columpio. La miró durante unos minutos antes de que su mano finalmente se moviera al asiento y comenzara a empujarla. Después de un rato, se sentó en el columpio y movió las piernas rítmicamente hacia adelante y hacia

atrás. Cantó una canción muy suavemente. Y cuando terminó, volvió a detener el columpio y respiró hondo.

" Annika, tienes que irte a casa", dijo con su voz brillante.

" No, no tengo que irme a casa todavía", se respondió a sí misma.

" Ya es de noche", se amonestó a sí misma. "El sol se pondrá pronto".

" Pero no hay nadie en casa. ¿Por qué debería ir allí? "

" ¿Has comido algo desde la hora del almuerzo de hoy en la escuela?"

Annika negó con la cabeza.

" ¿Ves?", Dijo ella entonces. "Obtienes algo en casa".

" Quieres decir que tengo que hacer algo", dijo Annika. "No hay nadie que me prepare algo de comer".

" ¿Qué tenemos allí?", Dijo con una voz un poco disfrazada.

" Todavía no puedo cocinar, solo tengo nueve años", se respondió.

" Casi las diez", se corrigió a sí misma, "puedes cocinar".

" No tengo hambre."

" Annika, ¿quieres pasar la noche aquí? ¿En octubre? Hace mucho frío por la noche ".

Annika resopló enojada. "Siempre te estás quejando", respondió ella. "Déjame en paz. No me voy a casa ".

El sol se abrió paso lentamente detrás de los árboles. La luna ya se podía ver hacia el este y las linternas de la calle cercana ya estaban encendidas, pero a Annika no le importaba. Se sentó en silencio en el columpio y miró al cielo. Lo que se sentía como si pasaran horas, pero Annika simplemente se quedó sentada y no se movió.

De repente, alguien de atrás le puso la mano en el hombro y Annika se dio la vuelta. Ella exhaló sonriendo.

" Harry," llamó. "Pensé que no vendrías más. Te he estado esperando durante horas ".

" Lo sé", se disculpó el niño de 11 años que acababa de aparecer de la nada. "Lo siento, no lo hice antes."

Tomó a la niña de la mano y la llevó a un banco junto al arenero, en el que finalmente se sentaron ambos niños.

" No tienes que ir a casa", dijo Harry en voz baja, mirándola profundamente a los ojos.

Annika se echó hacia atrás su largo cabello rubio y finalmente apoyó la cabeza en el hombro de Harry. Ella parecía sentirse bien con él. A salvo y seguro, a diferencia de lo habitual. Harry, con su estatura más bien pequeña, sus rizos castaños gruesos y sus gafas en la nariz, no era exactamente como un protector clásico, pero Annika lo conocía desde que tenía memoria, y él siempre le dio esta cómoda sensación de seguridad. Y eso es lo que parecía necesitar ahora.

" Deberíamos empezar despacio", dijo finalmente Harry después de lo que parecieron horas, cuando ya estaba oscuro.

Annika lo miró con seriedad. "¿A dónde vamos?", Quiso saber.

Harry sonrió. "Es una sorpresa", dijo.

Luego se levantó, tomó la mano de Annika y ella lo siguió sin decir palabra por la calle larga y estrecha que se alejaba del patio de recreo. A un ritmo moderado, los dos caminaron detrás del asentamiento, hacia el enorme campo adyacente a la desembocadura, donde el camino conducía a un camino de campo sin iluminación en el borde del bosque.

" Es muy lúgubre", dijo Annika.

" No tienes miedo, ¿verdad?"

Annika negó con la cabeza. "No contigo", aclaró.

El camino de tierra puede ser interminable. Los dos niños corrieron más y más en la oscuridad, y mientras corrían se hizo más y más silencioso a su alrededor. Pronto dejaron de oírse los pájaros que cantaban su canción vespertina. El susurro del viento cesó, al igual que el sonido de la campana de la iglesia en el pueblo, que ya estaba muy lejos de ellos.

" Estamos completamente solos ahora", susurró Harry.

" Lo sé", respondió Annika. "Harry, ¿me llevarás allí ahora como prometiste?"

Harry resopló. "No estoy seguro de que funcione. Sólo podemos esperar y rezar para que nos escuchen y vengan por nosotros ".

“ ¿La llamamos?” Preguntó Annika.

Harry asintió.

Y entonces Annika estiró los brazos y gritó: “Ven a buscarnos. Estamos aquí. Te estamos esperando.”

No pasó nada.

Annika miró hacia la noche estrellada y vio la luna llena, que ahora estaba en su cenit.

" Lo siento", tartamudeó Harry decepcionado. "Realmente pensé que funcionaría esta vez".

Annika se volvió hacia él. "Lo prometes todo el tiempo", respondió con voz firme, y se podía escuchar la ira que tenía que sentir. "Estoy harto de esto. Nunca llegaremos a Ciudad Perdida ".

Harry miró hacia abajo con tristeza.

" Quiero estar sola", dijo Annika en voz baja.

Harry se ajustó las gafas.

" No puedo dejarte solo ahora", respondió. "Annika, sabes lo que pasará cuando haga eso."

" ¿Y cómo sé si Ciudad Perdida realmente existe?", Refunfuñó la niña. “Me dices cada vez que en algún momento me encontrarán y me atraparán. Pero nunca logramos encontrarlo ".

" Ciudad Perdida es un lugar muy secreto", dijo Harry. "Incluso yo no conozco el enfoque real".

Annika cayó de rodillas y lloró suavemente.

" No puedo volver a casa", dijo. "Quiero ir a Ciudad Perdida".

Harry se sentó reconfortante a su lado y puso un brazo alrededor de su hombro.

" Ojalá pudiera conjurarnos allí".

" Dijiste que puedes", resopló Annika.

" Lo sé", dijo Harry con tristeza. "Pero desafortunadamente mi nombre no es Harry Potter. Solo soy Harry Solo Harry ..."

Harry también estaba llorando suavemente ahora. Pero trató de que no se notara. Acarició suavemente el cabello de Annika.

" Solo aguanta unos minutos más", dijo con su voz suave y brillante que siempre tenía un efecto calmante en Annika. "Pronto se terminará".

" ¿En serio?", Dijo Annika, secándose la nariz con el dorso de la mano. Harry asintió.

Después de unos minutos tomó a Annika de la mano y se levantó con ella. Finalmente, los dos niños siguieron corriendo. Caminaron en línea recta por el solitario, oscuro y oscuro camino de tierra. Incluso cuando el bosque adyacente desapareció en el horizonte y solo se pudo ver este campo solitario, enorme y aparentemente interminable, todavía estaban caminando.

En algún momento Annika cerró los ojos y caminó a ciegas junto a Harry de la mano de Harry. En algún

momento ella tampoco pudo oír sus pasos, y todo estaba muy silencioso. Sus propios pasos parecieron mezclarse con el sonido vacío del silencio después de un rato. Cuando ni siquiera podía oírse a sí misma respirar, se detuvo y abrió los ojos.

" Ciudad Perdida sabe que estoy aquí y esperando", escuchaste una voz susurrar muy suavemente. "Ciudad Perdida se me abrirá un día y luego entraré y nunca, nunca, nunca volveré aquí".

Al principio muy silenciosamente, luego cada vez más se podía escuchar un grifo goteando. Hubo un burbujeo constante, y cada vez que una gota caía en un fregadero debajo, se podía escuchar la larga reverberación.

La niña parpadeó. Tiró de la toalla blanca que la envolvía con fuerza y se envolvió en ella. Su pelirroja palpitó. En sus ojos se reflejaba la luz apagada, que iluminaba la habitación en la que tenía que pararse. Temblando, se miró en el espejo sobre el lavabo, miró su rostro, sus ojos llorosos y su nariz mucosa.

Ella miró a su alrededor.

El mueble del baño estaba abierto. Ella lo cerró con cuidado. Su mirada se posó en la ventana debajo de la cual estaba la bañera. Con cuidado, corrió y palpó la superficie fría. Ella estaba seca.

Finalmente, la niña abrió el grifo del fregadero por completo y cesaron los ruidos rítmicos del goteo. Solo se oía el zumbido de la calefacción.

En la distancia, muy lejos, el niño podría haber escuchado una voz que decía: "Vendré de nuevo". No sabía a quién pertenecía la voz, pero había esperado que fuera su voz. Tenía la esperanza de que su único amigo volviera a visitarla, sin importar dónde estuviera, y que la llevaría allí, a ese lugar secreto, como le había prometido.

" ¿Annika?" De repente escuchó una voz suave que podría pertenecer a una mujer. Y poco después alguien llamó a la puerta del baño.

" Ya terminé", dijo Annika, mientras se limpiaba un mechón de su largo cabello rubio de la cara.

Cuando se abrió la puerta, entró una mujer de unos 35 años, elegantemente vestida pero con un aspecto natural. Ella le sonrió al niño.

" Cariño, ¿qué has estado haciendo en el baño durante tanto tiempo?"

" Ya terminé", respondió Annika con indiferencia.

" ¿Has vuelto a soñar?", Quiso saber la mujer.

" No, mamá", respondió la niña.

" Está bien " , dijo la madre. "Por favor, vete a la cama ahora. Si quieres, volveré para darte las buenas noches de inmediato " .

Annika asintió con la cabeza, aburrida.

Y la madre le acarició la cabeza.

" Annika, ¿está todo realmente bien?", Quería saber.

Annika asintió con la cabeza. "Está bien", dijo en voz baja. "No hay nada."

La madre finalmente salió del baño y Annika se puso el camisón después de tirar la toalla al suelo y entró en su habitación. Se acostó en silencio en su cama y se tapó el cuello con las mantas. La suave luz de la noche iluminó un poco la habitación. Cuando su madre intervino y quiso apagarlo, Annika se enderezó.

" ¿Puedes dejarlo, por favor?", Le dijo a su madre.

" Sí, por supuesto. Como desees."

" Gracias, mamá."

La madre de Annika luego cerró la puerta de la habitación de Annika y volvió corriendo a la planta baja.

Y Annika permaneció en silencio en su cama, esperando a que se durmiera pronto.

Capítulo 2 - ¿Quién le teme al negro?

Annika recogió lentamente su geo-triángulo. Luego lo levantó. Hizo movimientos que parecían que la regla era un avión o una nave espacial. Su mano rodeó el triángulo varias veces alrededor de su cabeza, a través de la mesa, debajo de la mesa, más allá de su mochila escolar al lado y de regreso a su cabeza.

" Spaceship Space Invader en el cuartel general," susurró Annika en voz baja. "¿Puedes escucharme? Los extraterrestres nos persiguen y tenemos poco oxígeno. Sácanos de aquí. "

Luego volvió a poner la escuadra sobre la mesa.

" Sede de Space Invader, estamos escuchando. Roger "

" ¿Dónde diablos estás?"

" Estamos en la atmósfera superior. La nave nodriza está lista para dejarte atracar "

" No sé si podremos despegar del planeta. De él emana un poder asombroso "

" Pruébalo, Space Invader."

Annika volvió a levantar la regla. Lo rodeó alrededor de su cabeza, que ahora era la nave nodriza. Luego golpeó la escuadra varias veces contra su sien hasta

que casi comenzó a sangrar. Y un minuto después, sostenía el triángulo con fuerza sobre su cabeza.

" Space Invader ha atracado", susurró Annika. "Gracias, nave nodriza. Subiremos a bordo ahora ".

" Annika Mauren, ¿qué haces ahí?", Preguntó la maestra.

Annika hizo una mueca. Colocó con cuidado el triángulo sobre la mesa y miró hacia abajo avergonzada.

" ¿Sería tan amable de tomar clases?"

Annika asintió con cautela.

Y luego hubo una gran risa de la clase. Por supuesto, notaron que Annika estaba girando con el triángulo establecido. Annika había actuado como una persona enferma, y la clase lo notó y se burló de ello.

" Annika, ¿qué te pasa?", Quiso saber el profesor, un hombre apuesto de unos cincuenta y cinco años.

Annika miró al suelo avergonzada y no dijo nada.

" ¿No quieres hablar?", Añadió la maestra.

Annika se llevó las manos a los ojos.

La clase se rió y la maestra les indicó que se detuvieran. Un poco más tarde la clase volvió a calmarse.

" Annika, por favor ve a la oficina del maestro de confianza de inmediato. Tiene una hora de oficina ahora mismo. Quiero que hables con él ".

" Uuuh " , dijo una chica que estaba sentada detrás de Annika. "Ella nunca habla".

Annika se levantó lentamente y trotó paso a paso fuera del aula, cruzó el patio hasta el edificio principal y luego al primer piso, donde el supervisor tenía su oficina.

Eso era cierto. Annika nunca habló. No ha dicho una palabra en la escuela durante casi dos años, en realidad desde el segundo grado. Cuando le tocó el turno, habló tan suavemente que la maestra tuvo que repetir lo que dijo una y otra vez. También era un misterio para los maestros, pero los padres de Annika seguían enfatizando que ella hablaría normalmente en casa.

La vida familiar de Annika, según sus padres, también parecía estar en gran parte en orden. La madre de Annika admitió recientemente en una conversación con la maestra de la clase que sus padres a veces discutían porque su padre a menudo estaba fuera por negocios durante mucho tiempo. Informó que sospechaba que Annika estaba celosa de su hermano de dos años, que ahora cursaba el quinto grado de una escuela secundaria en el centro de la ciudad.

" Annika piensa que preferiríamos a su hermano", dijo la madre. "Pero eso no es cierto. Tratamos de tratar siempre a nuestros dos hijos por igual. Ambos reciben el mismo cariño, y ambos son hijos previstos ", dijo la madre durante la conversación hace unas semanas.

Annika estuvo presente durante la conversación. El detonante fue, como tantas veces antes, que Annika no dijo nada en la escuela y estaba muy soñadora. Se informó

que su madre se mostraba muy reacia a participar en las clases.

Cuando le preguntaron a Annika, ella no dijo nada. Ella permaneció en silencio, como tantas veces antes. Y como sucedía a menudo, después de tales conversaciones, la madre tuvo que llevarse a Annika a casa con resignación, donde todo volvió a la normalidad. Annika hablaba, jugaba y se ocupaba de sí misma, no tenía amigos y ninguno de sus compañeros de clase venía a verla. Por supuesto que no, tan tímida y reservada como ella.

Hoy volverían a llamar a su madre, pensó Annika para sí misma mientras se sentaba frente a la oficina del profesor de confianza. Y habría otra conversación como esa en la que la obligarían a decir algo sobre por qué estaba tan callada. Pero Annika no quería eso. Ella nunca quiso comentar sobre eso, y había sido así desde que comenzó la escuela hace dos años y medio.

Se abrió la puerta y salió el profesor de confianza, un joven de veintitantos, tal vez de treinta y pocos.

"¿ Annika Mauren?", Le preguntó a la niña.

Annika asintió.

" Adelante", dijo.

Annika caminó muy lentamente detrás del hombre y finalmente se sentó en una silla frente a su escritorio.

" Bueno, según escuché, ¿te has quedado dormido en clase otra vez?", Quería saber de ella.

Annika miró por la ventana.

" Puedes contarme todo, Annika", dijo el hombre. "Soy tu tutor. Ya sabes como soy."

Annika no reaccionó.

" Está bien, comencemos de otra manera", dijo la maestra. "Mi nombre es Erik Pelz. Soy un maestro de confianza en esta escuela primaria. Esto significa que si los estudiantes tienen problemas, lo que sea, pueden acudir a mí y trataré de ayudarlos. ¿Entiendes eso, Annika? "

Annika dejó escapar un profundo suspiro. Su mirada se apartó de la ventana y miró los dos grandes carteles que estaban enmarcados en la pared. Eran cuadros de algún artista que pintaba como un niño, pero estos cuadros parecían tener mucho valor. Una de las imágenes mostraba una extraña isla junto al mar, con una playa roja. Annika notó esta imagen varias veces porque siempre se preguntó por qué la arena era roja. La arena solía ser amarilla o blanca.

Annika pensó en el arenero del patio de recreo. Ella lo amaba. A menudo estaba allí en el lugar desierto, donde podía estar sola. Si tan solo pudiera soñar su camino allí ahora mismo.

Pero Herr Pelz la sacó de sus pensamientos.

" Annika, ¿te gustaría contarme algo sobre tu familia?", Preguntó con una voz tranquila, profunda y sonora que sonaba muy digna de confianza.

Annika miró al hombre. Puso su mano con cuidado sobre el escritorio.

" ¿Cómo te va con tu hermano?", Preguntó el Sr. Pelz. "¿Es amable contigo?"

Annika jadeaba como un perro. En realidad, podría haber hablado, pero algo parecía bloquearla.

" No importa si no quieres hablar", dijo el tutor. "Sé que puedes hacerlo."

Annika lo miró tentativamente.

" Puedes hacerlo, ¿no?"

Annika asintió con mucha cautela e imperceptiblemente. Pero la maestra lo vio y le sonrió.

" Está bien", dijo. Annika, te daré un papel ahora. Si quieres, pinta algo. No importa qué. ¿OK?"

Sin esperar respuesta de la niña, la maestra le entregó una hoja de papel y un par de lápices de colores. Annika tomó con cuidado una pluma brillante.

Primero trazó algunas líneas. Luego, un círculo con dos líneas debajo. Con mucha imaginación, esto podría ser una cabeza.

Finalmente Annika tomó el lápiz negro y dibujó una barra negra donde deberían estar los ojos. Ella hizo exactamente lo mismo a continuación.

Pero durante el siguiente minuto, tan pronto como pareció haber terminado, recogió el papel, lo arrugó y lo tiró al suelo.

" ¿Le gustaría otra hoja? ", Preguntó el Sr. Pelz sin que Annika se diera cuenta de que se había fijado en su foto.

Ella asintió con cautela y la maestra le entregó otra hoja de papel.

" Wiesel, Wiesel, sal", cantaba Annika muy suavemente de una vez mientras tomaba un lápiz amarillo y dibujaba algunas nubes. "El sol se pone, el día ya pasó".

Annika pintó una o más casas en las nubes. Pintó figuras de palos que estaban en, frente y al lado de las casas.

" Vendrán por mí algún día", susurró.

Pero Herr Pelz los escuchó.

" Annika", dijo en voz muy baja. "¿Quieres decirme quién viene por ti?"

Annika lo miró sorprendida. Probablemente no pensó que él hubiera escuchado sus palabras. Ella había hablado en voz muy baja. ¿Por qué tenía que escucharla? Ella no podía decírselo. Le dijiste que no se lo dijera a nadie.

Annika estaba temblando.

" ¿Annika?", Preguntó el Sr. Pelz después de unos minutos.

Annika miró hacia arriba y lo miró.

" Estas personas que vienen por ti, ¿te gustaría contarme sobre ellas?", Quiso saber la maestra. "¿Te refieres a tu madre que te recogerá más tarde?"

Annika negó imperceptiblemente con la cabeza.

Y el Sr. Pelz exhaló. "Annika, si te sientes incómoda, no tenemos que hablar", dijo.

Annika lo miró casi agradecida y asintió.

" ¿Le gustaría tomar un descanso ahora?", Preguntó el Sr. Pelz. Sonará pronto.

Annika asintió. Y después de que el supervisor se despidió de ella, ella salió corriendo lentamente hacia el patio de la escuela, donde los otros niños ya estaban jugando.

Annika se arrastró hasta un rincón y tarareó para sí misma. Casi casualmente escuchó a uno de los niños gritar: "¿Quién le teme al negro?"

Y finalmente vio a algunos niños alineados en fila, y frente a un niño solitario que, después de unos segundos, llegó corriendo hacia los niños para atrapar a uno o más.

Who's Afraid of the Black Man era un juego popular en la escuela que siempre jugaban durante los descansos. Annika nunca había querido jugar. No es que los otros niños no la dejaran, simplemente no quería.

De repente, una chica sacó a Annika de sus pensamientos.

" Oye, soñador", dijo. "Necesitamos a alguien más. ¿Quieres seguir el juego? "

Annika miró a la niña.

"Está bien", dijo la niña. "No tienes que hacerlo."

Annika se levantó y corrió tras la niña, que ya se estaba volviendo para irse.

" Oh, genial. Quieres seguir el juego. Bueno, bueno ", dijo.
"Tú eres el hombre negro".

Y los niños se alinearon frente a Annika.
Observaron a Annika en silencio.

" Ella tiene que gritar: ¿Quién le tiene miedo al negro?",
Dijo un niño.

Otro niño se rió. "Ella no habla".

" Está bien " , dijo la chica que Annika había invitado a
jugar. "Entonces te llamamos".

Y los niños gritaban al unísono: "¿Quién le teme al
negro?"

" Nadie " , se dijeron a sí mismos.

" Entonces te atraparé", volvieron a gritar los niños.

Y luego salieron corriendo. En realidad, Annika
también debería correr e intentar atrapar a uno o más de
los niños. Pero ella se detuvo en silencio.

Los niños se detuvieron y la miraron.

" Ella no puede hacer eso", dijo uno de ellos.

" Ella no conoce el juego", dijo otro.

" Rápido, Annika," Annika escuchó de repente la voz
brillante de un niño.

Se dio la vuelta, y alguien que conocía se paró
frente a ella, temblando. De hecho, lo conocía muy bien.

" Harry", exclamó.

Y en ese momento ya no era consciente de los otros niños. No vio a los otros niños mirándola. Ella no los escuchó reír. No vio que la estaban señalando con el dedo.

Harry tomó a Annika de la mano y la condujo hacia abajo desde el patio de la escuela.

" No podemos salir del patio de la escuela", le dijo Annika.

" Tenemos que salir de aquí", respondió Harry.

" Pero mi madre viene a buscarme de inmediato".

Harry llevó a Annika a un callejón estrecho cerca de la escuela. Era un callejón sin salida entre casas de ladrillo, tan estrecho que la luz del sol ni siquiera brillaba en el camino. En la sombría sombra, Annika y Harry se agacharon en un hueco de una de las casas.

" Harry, ¿qué está pasando?", Quiso saber Annika.

" Te lo diré más tarde", dijo Harry. "Cállate ahora."

Pasaron las horas. Sin una palabra, Harry y Annika se quedaron allí sentados y no se movieron. Podías escucharla respirar suavemente.

Cuando el sol se puso, Harry se levantó lentamente.

" Creo que ya podemos irnos", le dijo a su novia. Luego corrió con ella fuera del pueblo hacia el amplio campo contiguo, a través del cual conducía el estrecho camino de tierra, por el que debieron haber caminado ayer.

" ¿A dónde vamos?", Preguntó Annika al cabo de un rato.
"¿Me llevarás a Ciudad Perdida hoy?"

Harry negó con la cabeza. "No quieren dejarnos entrar", explicó. "Tienen un punto de que casi lo regalas".

Annika miró a Harry inquisitivamente.

" ¿Qué debería haber traicionado?", Quiso saber.

" Que hay Ciudad Perdida", dijo Harry.

" No dije nada", dijo Annika enérgicamente. "La piel me hizo agujeros. Pero no dije nada ".

" Tú pintaste un cuadro", respondió Harry. "Una foto de Ciudad Perdida".

Annika se secó algunas lágrimas de los ojos. "No dije nada", gritó suavemente. "Ni siquiera sabe lo que significa esta imagen".

" Le dijiste que vendrían por ti."

" Quiero que vengas a buscarme", respondió Annika.

" Ciudad Perdida no es para todos", explicó Harry. "Sólo las personas especiales tienen acceso".

" Pero no he revelado nada", insistió la niña. "Nunca haria eso. ¿Por qué no me creen? "

Un banco apareció de repente a un lado del camino y Harry se sentó. De mala gana, Annika se acercó a él y se sentó a su lado.

" ¿Estás enojado conmigo, Harry?"

Harry miró pensativamente al suelo y rozó su pie en la arcilla sucia.

" Harry, no hice eso especialmente", gritó Annika en voz baja.

" No sé si llegaremos a Ciudad Perdida ahora", dijo el chico con calma. "Yo tampoco sé qué hacer".

Annika lo miró a los ojos. Su mirada era desesperada y buscaba ayuda.

" Sé que realmente quieres ir allí", susurró Harry.

" Tengo que ir allí", suspiró Annika. "Si no lo logro, moriré".

Harry resopló. Luego se secó algunas lágrimas de los ojos y pasó un brazo alrededor del hombro de Annika.

" No tienes que morir", dijo en voz baja.

" Sí, tengo que hacerlo", gritó Annika.

La luz azul del coche de policía brillaba por el estrecho callejón. Annika lo había notado hacía mucho tiempo, pero todavía estaba sentada agachada en el nicho de esta estrecha casa. Cuando escuchó pasos, se agachó más cerca de la pared.

" Por aquí", escuchó la voz de un hombre. "Los encontré."

Y el oficial luego se acercó a Annika.

" No tengas miedo", dijo mientras estiraba el brazo para que Annika pudiera tomar su mano. "Te llevaremos a casa."

Annika se levantó sin decir una palabra y corrió con el oficial. Un poco más tarde sintió que la estaban metiendo en el coche de la policía y, cuando aparentemente

llegaron a su casa, la bajaron de nuevo. Su madre y su padre llegaron serios y tristes al mismo tiempo y abrazaron a Annika.

" ¿Dónde has estado?", Sollozó la madre. "No debes huir nunca más, Annika."

" Yo ..." tartamudeó el niño. "Solo me escondí por un tiempo ..."

" Está bien, hija mía", el padre trató de calmarla.

" ¿Tu hija se ha escapado varias veces?", Le preguntó entonces el oficial al padre.

" En realidad nunca", respondió. "La mayor parte del tiempo va directamente a su habitación después de la escuela. Su hermano pasa mucho tiempo afuera, pero es más probable que Annika esté sola en su habitación con sus juguetes ".

" ¿Puede haber alguna razón?" Preguntó el oficial. "¿Hubo una pelea que precedió, o Annika tuvo problemas en la escuela?"

El padre negó con la cabeza. "Ella está bastante tranquila. Tampoco tiene mucha conexión en la escuela. Pero tampoco podemos explicar por qué se escapó y se escondió. Al no menos por el momento. "

El oficial se volvió hacia la madre de Annika.

" El director me dijo que ha tenido conversaciones con usted varias veces", dijo. "¿Te ha parecido algo extraño o diferente en Annika últimamente?"

" No " , dijo la madre pensativa. "Excepto que rara vez habla".

" ¿A qué te refieres?", Quiso saber el policía.

" Annika a menudo parece caer en una especie de mundo de ensueño en clase", confirmó el padre. "Ella comienza a susurrar. Pero los otros niños dicen que Annika nunca habla. Los profesores también notaron esto. Al principio ni siquiera lo notó, pero últimamente se ha vuelto notorio ".

" ¿Cómo te va en casa?", Quiso saber el oficial.

" Eso es", explicó el padre. "Tampoco podemos explicárnoslo a nosotros mismos. En casa, habla normalmente y hace todas las cosas que hacen los niños. Jugar, mirar televisión, pelear con su hermano ".

El policía finalmente se volvió con cuidado hacia Annika.

" Annika, ¿puedo hacerte una pregunta?", Quiso saber.

Annika lo miró con seriedad.

" Dime, ¿te has estado escondiendo en ese rincón de la casa donde te encontramos todo el tiempo, hasta esta noche?"

" Salí por el camino de tierra", dijo Annika en voz baja. "¿Caminamos durante mucho tiempo y luego nos sentamos en un banco?"

La madre miró interrogante a Annika.

" Cariño, ¿había alguien contigo?", Quería saber.

Annika miró al suelo.

Y su madre estaba temblando, pero trató de que no se notara.

" Sra. Mauren", dijo el oficial con calma. "¿Podría ser que alguien se llevó a Annika con ellos? ¿Podría ser que alguien la asustó? "

La madre miró a Annika con seriedad y curiosidad.

" No " , insistió Annika. "Él no me asusta. Harry es mi amigo ".

El padre y la madre se miraron con seriedad.

" Annika " , dijo finalmente el padre a su hija. "¿Quién es Harry? ¿Cuántos años tiene él?"

" Tiene once", dijo Annika. "Ha sido mi amigo desde que tengo memoria".

Annika finalmente escuchó a sus padres asegurarle al oficial que Annika no tenía amigos. Escuchó que el oficial les decía algo a los padres sobre amigos imaginarios y les decía que no debían preocuparse, que era muy probable que ningún extraño pudiera haberla hecho daño. Pero ella no entendió. Era como si estuvieran hablando en un idioma extranjero.

" Harry es mi amigo," susurró Annika suavemente.

Luego entró corriendo en la casa, corrió a su habitación en el primer piso y se tiró sobre la cama.

" Bien hecho", escuchó una voz brillante y muy familiar.

Annika miró hacia arriba y vio los ojos de Harry, quien estaba sentado en el borde de la cama, mirándola

con seriedad y desilusión.

" Ahora me conoces," tartamudeó Harry.

Annika estaba llorando.

" No sé si todavía me dejarán verte", dijo Harry con calma. "No puedo prometerte que podré volver".

" Mis padres no pueden prohibirme que te conozca", suspiró Annika.

" No me refiero a tus padres", dijo Harry con seriedad. "Creo que yo no existo. Me refiero a los residentes de Ciudad Perdida. No creo que me dejen verte de nuevo, Annika ".

Annika lo vio vagamente a través de sus ojos llenos de lágrimas.

" Annika, tengo que irme. No sé si volveré ", dijo Harry con tristeza.

Luego salió corriendo de la habitación sin decir una palabra.

" Harry, por favor quédate", dijo Annika.

Pero Harry ya no podía oírla. Ya estaba demasiado lejos.

" Harry, no hice eso especialmente", gritó Annika. "Por favor no me dejes solo. No quiero morir..."

La niña yacía en la cama con su ropa sucia y lloraba amargamente. Su único amigo ya no estaba allí. No sabía si él estaba enojado con ella por contarle un gran secreto. No sabía si él quería estar con ella y simplemente